



Súper nota

Nombre del Alumno: Stephani Monserrat Correa Sánchez

Nombre del tema: La era independiente

Nombre de la Materia: Historia y sociedad

Nombre del profesor: Viridiana López Sánchez

Nombre de la Licenciatura: trabajo social y gestión comunitaria

Cuatrimestre: 2do

18 de marzo 2025

LA ERA INDEPENDIENTE



La disolución de la monarquía hispánica y el proceso de independencia

En 1808, Napoleón Bonaparte invade España y obliga a Fernando VII a abdicar, colocando en su lugar a su hermano José Bonaparte.



Este evento genera una crisis en la monarquía hispánica y el surgimiento de juntas de gobierno en América, que buscan autonomía mientras Fernando VII regresa al trono.



En 1810, se promulga la Constitución de Cádiz, que introduce ideas liberales y de representación popular, pero es rechazada por sectores conservadores.



La crisis en España motiva a las colonias a buscar su independencia, aprovechando el vacío de poder.

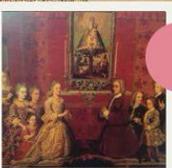


LA ÚLTIMA NUEVA ESPAÑA

Durante los últimos años del Virreinato, la lucha insurgente había sido controlada por los realistas, pero el descontento social y económico persistía..



En 1820, la Revolución Liberal en España obliga al rey Fernando VII a aceptar nuevamente la Constitución de Cádiz, lo que alarma a los grupos conservadores en Nueva España.



Las élites criollas y peninsulares, temerosas de perder poder, empiezan a considerar la independencia como una opción viable.

En este contexto, se da el acercamiento entre los insurgentes (Guerrero) y los realistas (Iturbide), que culminará en el Plan de Iguala.

LA ERA INDEPENDIENTE



Nueva España entre el constitucionalismo y la restauración

Desde 1812 hasta 1820, la Constitución de Cádiz tuvo un impacto en Nueva España, otorgando ciertos derechos, pero también generando divisiones entre liberales y conservadores..



Fernando VII abolió esta Constitución en 1814, restaurando el absolutismo, lo que fortaleció la resistencia independentista en América.



En 1820, con el regreso del régimen constitucional en España, los criollos y peninsulares en México se dividen: algunos apoyan la independencia para evitar reformas liberales. Este periodo marca la transición entre una colonia que busca autonomía y un movimiento que se convierte en una lucha por la independencia total.



EL CAMINO INSURGENTE

La lucha insurgente inicia en 1810 con el Grito de Dolores de Miguel Hidalgo, pero tras varias derrotas, Hidalgo es capturado y ejecutado en 1811.



José María Morelos toma el liderazgo y organiza mejor el movimiento, logrando victorias y estableciendo la Constitución de Apatzingán (1814), que proponía un gobierno republicano



Tras la muerte de Morelos en 1815, la guerra entra en una fase de guerrillas con líderes como Vicente Guerrero y Guadalupe Victoria.



En 1821, Agustín de Iturbide, un militar realista, se une a Guerrero y juntos crean el Plan de Iguala, logrando la independencia sin más conflictos.

LA ERA INDEPENDIENTE



La independencia

En 1821, Iturbide y Guerrero consolidan el Ejército Trigarante y firman los Tratados de Córdoba, con el Virrey Juan O'Donojú, que reconocen la independencia de México.



El 27 de septiembre de 1821, el Ejército Trigarante entra triunfalmente a la Ciudad de México.



Se establece el Primer Imperio Mexicano, con Agustín de Iturbide como emperador, pero su gobierno es inestable y dura menos de dos años. En 1823, Iturbide es derrocado y se instauro una república con una Constitución en 1824.



DEL DESASTRE A LA RECONSTRUCCION REPUBLICANA

Tras la independencia, México enfrenta problemas económicos severos: falta de recursos, deudas y una economía desorganizada.



Políticamente, hay enfrentamientos entre federalistas (que querían un gobierno descentralizado) y centralistas (que preferían un gobierno fuerte y centralizado).



El país sufre varias intervenciones extranjeras, como la Guerra de los Pasteles (1838) y la intervención estadounidense (1846-1848).



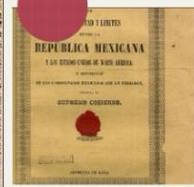
En medio de este caos, México intenta crear instituciones y definir su identidad nacional.

LA ERA INDEPENDIENTE



Territorio y nación, 1848-1853

En 1846, estalla la Guerra México-Estados Unidos debido a disputas territoriales en Texas.



México pierde la guerra y en 1848 firma el Tratado de Guadalupe Hidalgo, cediendo más de la mitad de su territorio a EE.UU., incluyendo California, Arizona, Nuevo México y Texas.



La pérdida de territorio genera una crisis en el país, afectando su estabilidad económica y política.



En 1853, el presidente Antonio López de Santa Anna vende La Mesilla a EE.UU. para obtener fondos, lo que genera más descontento y contribuye a su caída en 1855.

